

Cartel El giro del XX. **Más Uno** Pilar Ordoñez. **Cartelizantes** Balzarini, Marco; Brito, Julieta; Franco, Nicolás; Schapira, Laura

Lo que decanta, *Aún*

Julieta, Brito (britojulieta886@gmail.com)

El siguiente escrito intentará reflejar el estado de lectura de *El seminario 20, Aún* (1972-1973), llevada a cabo dentro del cartel “El giro del XX”. Dicho nombre surge a partir de este número que termina por parecer, por obra del azar, significativo en el psicoanálisis. Giro del XX en Freud, y también el inicio de la última enseñanza lacaniana, ya no con giros y circunvoluciones, porque ellos tienen que ver con un retorno y repetición, sino que en esta instancia Lacan esboza ciertas reformulaciones teóricas donde algo cae.

Cae el estatuto del Otro en este momento de la enseñanza. “El Goce del cuerpo del Otro, no es signo de amor”, es la frase que Lacan utiliza para comenzar a replantear el lugar del Otro, machacarlo y reacuñarlo. Ya no ocupa aquel lugar del tesoro de los significantes, sino que se convierte en lo más éxtimo, lo más ajeno al *parlêtre*. El Otro es el Otro sexo, el Otro de la imposibilidad de la relación sexual, el Otro queda vinculado sólo con hechos de ausencia, es decir con la castración. Se dibujan los primeros trazos en relación al Goce Uno, de relevancia teórica y clínica para el psicoanálisis. No hay otro, hay lo Uno. Lo Uno que se determina por aquellas marcas históricas en el cuerpo, por los caracteres sexuales que vienen del más allá. Es por ello que siempre algo del cuerpo, nos resulta ajeno, impropio.

Entonces, ¿qué pasa con el amor en *Aún*? Aquel encuentro con el Otro resulta un imposible, el amor, el *amuro*, aparece como una sustitución de la no relación sexual, del desencuentro y sus derivas, y es por ello que se pueden ver sus estragos: el odioamoramiento. Lacan formula este neologismo, y sostiene que no hay amor sin odio, y el partenaire puede convertirse en algo insoportable. Odio a quien no le supongo un saber, y ahí es donde tropieza la ilusión amorosa de la pareja.

¿El concepto de odioamoramiento permite entonces pensar qué sucede en aquellas parejas donde media la agresión? La no complementariedad entre los *parlêtres* y sus respectivas formas de gozar, hacen aparecer los estragos, que pueden tomar diversas formas. El odio es una de ella, y sus derivas.

La conceptualización del Uno evidencia la soledad que atraviesan los *parlêtres*, uno por uno, con su propio goce. Una comunidad de solitarios, en palabras de Pascal Quignard, que, en ocasiones, se preguntan qué hacer con aquella soledad del goce que los aqueja.